

LA PELÍCULA EN DVD:
GRATIS David Copperfield'

DE HOY **TIEMPO** 

Nº 1.214 • 8 de agosto de 2005 • 3 € •



Desde esta semana
suplemento

PASATIEMPOS

Inteligentes



Irene Zoe **Escritora** Alameda

Se lo dijo el tarot

Con apenas treinta años, ha debutado con un novelón, "Sueños itinerantes". Irene tiene otra manera de contar las historias.



verano 
darán que hablar

JOSÉ MARÍA GOICOECHEA

Cuando un músico publica su primer disco, suele tener a sus espaldas actuaciones en garitos de toda clase, por lo que hay gente que ya le conoce. Cuando una actriz hace ese gran papel por el cual obtiene cierta fama, ya se ha fogueado en breves interpretaciones en series de televisión o en películas, y su cara suena. Pero cuando aparece el primer libro de un escritor-escritora, en este caso-, todo el trabajo previo ha sido solitario e individual... Y de pronto el lector se encuentra con una novela en sus manos y con un nombre (y una cara, en la solapa): *Sueños itinerantes* (Seix Barral) e Irene Zoe Alameda, en este caso.

Irene nació en 1974, en Madrid. "Era muy pequeña y le pregunté a mi padre, que lee las cartas del tarot, si iba a ser escritora, porque me gustaban los cuentos, era lo único que me gustaba, quería escribir cuentos".

Se parece a la actriz francesa Julie Delpy. Da clases en la universidad de Teoría de la Literatura ("un medio de vida"). Ha rodado un cortometraje, *Tarde de homenaje*, y anda metida en la producción de otros dos, que conforman un díptico, pues dialogan entre sí (es curioso, Delpy también ha escrito y dirigido algún corto). Y escribe, claro.

Sin narrador. *Sueños itinerantes* es la primera novela de Irene. Y es un novelón; lo es por sus más de cuatrocientas páginas y por su complejidad narrativa. Esta es la cronología del libro: "Acabé la novela en marzo de 2003, y salió publicada en septiembre de 2004. La había empezado en 1998, aunque había escrito trocitos ya desde el 96. Tenía el argumento desde antes. En 1998, encontré el punto de vista. No quería un narrador que te contase todo. Quería ver si era posible contarlo tal y como pensamos, y que eso produjese en el lector una experiencia que le obligara a él a reconstruirse todo; quería que el lector fuese el narrador. Cuando vi el modo, me puse a escribir".

A Irene Zoe Alameda también le gusta volar, es decir, sabe volar. Una vez, dio una conferencia sobre Juan José Millás, a quien conoció. Pasado un tiempo, "me atreví a enviarle la novela. Por compromiso, aceptó leerla, pero me llamó a los cuatro días entusiasmado. Me puso los pies en el suelo, me dijo que necesitaba un agente. Encontré una y la editorial Seix Barral se mostró interesada". Y el libro salió a la calle. Y su autora sigue escribiendo. "No he firmado ningún contrato sobre novela siguiente, cosa que me han ofrecido, pero no lo haré, porque es algo que no existe". Porque tiene clara una cosa: "Sólo puedo escribir con libertad". Al final, se excusa, levemente: "Me pongo a hablar de literatura y...". No importa. ¿Por cierto, qué dijo aquel tarot? "Me dijo que sí, que sería escritora. Qué me iba a decir mi padre". ■